

EL OBSERVADOR.

NUM. 5.

Juércoles 22 de Octubre.

6 quartos.

Año V. de la gloriosa lucha del pueblo español
contra la tiranía.

*Observaciones sobre la opinion que debemos formar
acerca del éxito de la presente guerra.*

CONCLUYE LA OBSERVACION TERCERA.

(Véase el núm. 3.º)

Conformes á los sentimientos de libertad , y de aborrecimiento á Bonaparte que respira esta Oda , (continuó diciéndome Mr. B...) eran el sentimiento general, y la opinion de todos los franceses. Reducidos á una absoluta impotencia , no pudieron oponer mas que debilísimos esfuerzos , los cuales quedaron circunscriptos á sola la opinion , y sofocados en los corazones de los buenos ciudadanos, armas verdaderamente despreciables para el tirano , y de las cuales siempre se ha mofado : pero jamás podrán él ni sus secuaces desmentir ú ocultar la firme y heroica constancia de la juventud francesa , pues para consuelo de los buenos se vió que las escuelas militares de Boloña , Metz , Tolon y Polytechnica se negaron abiertamente á subscribir al decreto del Senado , las cuales componian sobre mil y seiscientos jóvenes , desde la edad de quince á veinte años, y en algunas de ellas gozaban el grado de oficiales. Quiso Bonaparte extinguirlas ; pero no se atrevió , tanto por no irritar mas á la nacion, quanto porque eran un plantel de excelentes oficiales instruidos , que necesitaba conservar por el interes de sus exércitos , no obstante se vengó creando la escuela imperial militar de Fontainebleau , á la qual concedió conside-

rables exenciones y privilegios, y en la que prodigó los grados y honores para adquirirse partidarios.

Si hubo algunos franceses que deslumbrados con el brillo de sus victorias, y alucinados con sus promesas de felicidad, se dexaron seducir por aquel momento, muy luego se desengañaron: la batalla de Austerlitz, acaecida al año de su fatal coronacion, fué el preludio de todos los males que oprimen al pueblo frances, y de la esclavitud de la Europa: por los efectos de ella deberian haber conocido todos sus Gabinetes los desastres que les amenazaban, para no haber permitido con su indolencia que el tirano del continente realizase los planes de su dominacion universal: hasta este punto muy bien podrian haber tenido disculpa la indiferencia con que algunos miraban el engrandecimiento del tirano, y las divisiones que alimentaban entre sí, para no reunirse á fin de evitar el comun y general trastorno, á que ellos mismos se iban acercando por su defectuosa política; pero despues que vieron despojada la casa de Austria del imperio de occidente; cercenada en gran parte de sus estados hereditarios; y derribado este gran coloso, eterno rival, y poderoso enemigo de la Francia; despues que vieron desaparecer las repúblicas Liguriana y Cisalpina, con otros muchos gobiernos de la Italia, y erigido en ella un nuevo trono, ocupado por el tirano, despues que vieron la usurpacion de Nápoles y de la Holanda, ¿qué mas declaraciones necesitaban para comprender las intenciones de Napoleon, y haberse reunido en comun defensa? El Gabinete de Berlin, siempre defectuoso en sus planes, abandonó al Austria en la campaña de 805, engreido con el vano título de gefe de la confederacion del norte que Bonaparte le habia prometido; y despues que burladas sus esperanzas, y amenazadas la reputacion é independencia que habia heredado del gran Federico, resolvió acudir á las armas para hacer respetar sus derechos de un enemigo ya demasiado poderoso, el Austria le abandonó á su vez guiada por los mismos principios de ignorancia ó de culpable indolencia.

Asi es que ayudado este enemigo universal ya de la na-

rural debilidad de los Gabinetes , ya de sus oposiciones muchas veces fomentadas por él , ya contempORIZANDO alternativamente con unos y con otros , según le ha acomodado , por medio de especiosas promesas ha logrado ir sucesivamente individualmente destruyéndolos ; aniquilándolos y esclavizándolos ; y es innegable que ni su fortuna , ni el genio grande y creador que le atribuyen , ni todas las demas singulares qualidades con que le encomian sus aduladores , han tenido tanto influxo en el estado presente de miseria y de ruina á que ha venido la Europa , como la política defectuosa de sus gabinetes ; buena prueba de ello es el haber visto en el discurso de pocos años sucederse los tratados de paz , tan rápidos y tan numerosos como las declaraciones de guerra.

He aquí uno de los principales medios que han puesto á Napoleon en la cumbre de su preponderancia. ¿Será que en ella pueda conservarse? Logrará realizar los vastos y gigantescos proyectos á que aspira? ¡Ay , demasiado enseña la experiencia ! Aun llora la Europa la política ambiciosa de los Carlos V. , Luis XIV. y Carlos XII. ellos pasaron cubiertos de la gloria que el mundo ha prodigado injustamente á los Conquistadores y á sus descendientes , nos han dexado la tristísima memoria de su política destructora é injusta , acompañada de la despoblacion y de las carencias.

La gloria de Napoleon está pesando terriblemente sobre el pueblo frances , baxo qualesquier aspecto que se la mire , le es fatal y mortífera , y sus efectos le son mas terribles que todos los males juntos de la revolucion ; despues de inmensos sacrificios que lleva sufridos en el discurso de veinte y quatro años , despues de sesenta mil víctimas que sacrifica anualmente el tirano , despues de haber perdido todas las posesiones ultramarinas , y el lugar y representacion que ocupaba en el continente de potencia mercantil , y de tener cerradas las puertas á toda importacion , y á la exportacion de sus frutos , y despues de otros muchos males , ¿qué ha ganado que pueda recompensar tantas pérdidas ? Napoleon ha extendido considerablemente los limites de su territorio natural , es verdad ; pero ¿de qué vale un inmen-

so imperio, compuesto de naciones heterogeneas, con diversas necesidades, costumbres y lenguas? ¿de qué vale que tenga así subyugados los tronos del continente, y que le obedezcan como á su legítimo señor? de lo que le valió á la Grecia las conquistas de Alexandro, ó de lo que valió á la república Romana haber extendido su dominacion por todos los límites del mundo conocido. A los franceses no se les ocultan estos males, y saben muy bien que tantas injusticias cometidas en el despojo de la Europa, y la ignominiosa dependencia y opresion en que están los pueblos subyugados: han de caer precisamente sobre la triste Francia, y la venganza será terrible, ¡tan fatal es la situacion en que se halla!... Mucho mas podría haber dicho, pero hirieron demasiado su corazon sensible unas imágenes tan melancólicas; y á mí me pareció conveniente divertir su imaginacion, distrayéndolo ácia contrarios objetos que rehaciesen igualmente su ánimo abatido, y así lo hice.

¡Quántas reflexiones no se pudieran añadir á las que me hizo este desgraciado frances! y si él me hubiera hablado al tiempo en que ya hubiera estado decidida la guerra de Rusia, y la numerosa conscripcion que Napoleon ha sacado para ella; si pudieramos ahora oírle sobre los últimos sucesos de España, sobre la declaracion del norte, y sobre las últimas vejaciones que está sufriendo el pueblo frances, ¡qué no nos diría! Sirva esto pues para conocer que el imperio de la tiranía no puede ser durable: que de un lado pelean las naciones, del otro un hombre: del un lado ciudadanos libres y pueblos comprometidos en defender su honor y su independencía, del otro miserables esclavos, conducidos, qual víctimas, al degolladero: del un lado la razon y la justicia, del otro la ambicion usurpadora, acompañada de la seduccion y de la mentira, cuyas artes son ya demasiado conocidas: que qualquiera que sea el tiempo que dure la guerra continental, el éxito no puede ser dudoso; y que ya ha amanecido la aurora risueña de la libertad de las naciones.

Dia 18. Hoy domingo, inmediato al de la celebracion de las juntas parroquiales, concurrieron, conforme al decreto del Ilustrísimo señor Gefe político de esta capital y su partido, del 9 del corriente, los Electores parroquiales, para celebrar la junta electoral de partido, á las casas del Ayuntamiento, y reunidos en las salas Consistoriales, se hallaron con la estraña novedad de que el Ilustrísimo señor Gefe político, habia subdelegado al Ilustrísimo señor Obispo auxiliar y Gobernador de este Arzobispado para que presidiese la junta, lo qual fué inmediatamente impugnado por todos los Electores como anti-constitucional; pero con motivo de haberles hecho saber el señor Obispo una orden que habia recibido para que se celebrase la eleccion para los Diputados á las actuales Cortes extraordinarias, segun el reglamento publicado por la junta central del 1.º de Enero de 1810, esto es, á razon de un Diputado por cada 500 almas, y que las juntas fuesen presididas por el Gefe, Obispo ó persona de mas carácter que hubiese en cada pueblo, se suscitó una acalorada discusion sobre si se debía ó no estarse á esta orden posterior de las Cortes, ó atenerse en un todo á la letra de la Constitucion: las razones que por una y otra parte se alegaron fueron muchas; pero la mayor parte de la junta se habia declarado desde el principio por la última: las principales razones en que la apoyaban eran, que la junta central, como Gobierno provisional que fué, no pudo dar mas que disposiciones provisionales como las que dió para este caso, que qualesquiera que fuese la autoridad que se le conceda á la central, asi como la razon en que se quiera fundar aquella disposicion suya, es nula y de ningun valor, estando ya sancionada, publicada y jurada la Constitucion de la monarquía, la qual previene expresamente lo contrario; y que aquella disposicion por consiguiente estaba en el caso de todas las demas disposiciones y leyes que se oponen y destruyen la Constitucion; que estando ya esta sancionada, y generalmente admitida como ley fundamental de la monarquía, no

solo era una obligacion indispensable atenderse á lo que prescribe , si no que sería un crimen contra la patria , permitir ó coadyuvar á la menor infraccion de ella , que las Cortes habian abusado de sus facultades , decretando contra lo que han sancionado en la Constitucion , especialmente en el art. 373. tit. x. cap. único , que dice : "hasta pasados ocho años despues de hallarse puesta en práctica la Constitucion en todas sus partes , no se podrá proponer alteracion , adicion , ni reforma en ninguno de sus artículos" y que habiendo sido convocados los ciudadanos para las juntas parroquiales , conforme á la Constitucion , las cuales han sido celebradas conforme á ella , sin que haya precedido de antemano orden ni declaracion alguna á esta última disposicion , no debia la junta obrar en contra de la creencia en que estaban los pueblos , ni traspasar los poderes constitucionales que les habian conferido. Por consiguiente resolvió la junta se decidiese por una votacion nominal , y fué resuelto por 145 votos , contra 45 y 5 indiferentes , que se guardase y cumpliese quanto previene la Constitucion para estos casos al pie de la letra ; lo qual decidido , el señor Obispo se retiró de la junta , y ocupó el lugar de Presidente , conforme á la Constitucion , el primer alcalde de esta Corte , el señor Marqués de Iturbieta.

Se propuso que los pliegos que habian servido para la votacion fuesen quemados públicamente , para que nunca constasen los que habian suscripto á la Constitucion , ni los que al reglamento de la central : fué unanimemente aprobado , y en el acto se verificó.

En seguida se extendió el acta de todo lo ocurrido hasta aquí , y luego se procedió al nombramiento de Secretario y Escrutadores , y salió nombrado para Secretario D. N. Francia , y para Escrutadores el señor Cura de Hortaleza , y D. N. Administrador que fué de los bienes del señor Conde de Miranda. Los señores Electores presentaron despues las certificaciones de sus nombramientos para ser examinadas por el Secretario y Escrutadores , quienes deberian informar sobre ellas al día siguiente : se nombró una Diputacion para que examinase las certificaciones de estos , y fueron nom-

brados el señor Cura de Pinto, el señor Moscoso, y el señor de la Cámara Cano; todo lo qual verificado hasta aquí conforme á la Constitucion, se disolvió la junta hasta el dia siguiente.

Dia 19. Se comenzó por leer los informes sobre las credenciales de los Electores, y alguna fué desechada por no estar conforme con la Constitucion; bien que sus defectos se atribuyeron á las instrucciones dadas por la junta preparatoria de esta provincia.

Ocurrió una duda sobre las calidades requeridas para ser Elector, en uno de los de Casarrubios, D. N., Administrador que fué del Conde de Miranda, por haber servido el empleo de Administrador de Bienes Nacionales en tiempo del gobierno intruso, y averiguado, la junta le declaró excluido. Le sucedió en el cargo que se le habia conferido de Escrutador, D. Francisco Diz, y todo quanto habia actuado como tal Escrutador se declaró por nulo.

La comision nombrada para exáminar las credenciales del Secretario y Escrutadores, leyó sus informe, y estaban conformes.

Se suscitó la cuestión sobre si los Curas parrocos podian ser Electores, á causa de dudar de si eran ó no verdaderos ciudadanos; pero nada se resolvió.

En seguida habiendo necesidad de tomarse tiempo para el reconocimiento é informe de las credenciales de los Electores, para exáminar las tachas que en algunos pudiese haber, para que llegasen algunas nuevas certificaciones que se habian pedido á los pueblos, y para arreglar dichos puntos, resolvió la junta unanimemente que á fin de no contravenir en lo mas mínimo á lo que manda la Constitucion, y para dar un exemplo á toda la nacion de la religiosidad con que ha jurado cumplirla, se declarase junta permanente, nombrando individuos que estuviesen presentes por turno de dia y de noche, hasta concluir constitucionalmente el objeto para que se habia reunido.

Hemos dicho sencillamente lo que ha ocurrido. El querer decidir de parte de quien está la razon es muy dificultoso: la mas poderosa que hay para hacer la eleccion con-

forme al reglamento de la central es, que segun ella debe haber un Diputado en Cortes por cada 50@ almas, y segun la Constitucion debe ser por cada 70@ : por consiguiente haciéndose segun este último método queda perjudicada esta provincia en su representacion á las Cortes actuales, por esta diferencia. Pero ¿obraron bien los Electores que componen la junta de partido, decidiendo á favor de la Constitucion para la eleccion de Diputados á las Cortes extraordinarias? no lo aprobamos.

Es verdad que el haberse decidido á obrar conforme al reglamento de la central, y decreto de las Cortes del 28 de Julio, cuyas órdenes les fueron comunicadas en el mismo acto de su reunion, y por conducto indirecto, hubiera sido proceder contra lo que habian tenido entendido hasta este punto, contra la persuasion en que estaban los pueblos, contra los poderes que les habian conferido, y contra el método constitucional con que habian sido electos, segun las órdenes y convocatoria que precedieron á la celebracion de las juntas constitucionales de parroquia. ¿Qué debieron pues hacer en este caso? No desobedecer abiertamente las órdenes del Gobierno, suspender la eleccion para los Diputados á las Cortes extraordinarias, informar á los pueblos sobre la novedad ocurrida; ó bien para que remitiesen poderes para el efecto, ó bien para que se enterasen y manifestasen su voluntad, y representar al Gobierno sobre las dificultades que se les habian ocurrido.

Este error, equivocacion ó como se le quiera llamar, lo ha motivado el Gobierno, por no haber hecho entender á los ciudadanos con tiempo oportuno esta diferencia, pues siendo absolutamente diferentes las Cortes extraordinarias de las ordinarias, y diferentes los medios, principios y reglas para nombrar sus respectivos Diputados; debe ser tambien absolutamente diferente el modo de proceder en las elecciones desde sus primeros elementos, y con conocimiento de todos los ciudadanos.

MADRID: 1812.

REPUILLÉS.